

Hasta 1,7% suben expectativas para el IPC en abril y la mayor parte la explicaría alza de las bencinas



A fines de marzo el gobierno anunció un alza histórica de los combustibles.

En el mercado se espera que la medición anual rompa la barrera del 4% en el cuarto mes del año. La gasolina y diésel serían los factores detrás del resultado.

POR AMANDA SANTILLÁN

A tres días de que el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) publique el desempeño del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en abril, el mercado da por hecho que será un aumento más alto que el de marzo y que, en su mayoría, lo explicará el valor de las bencinas.

En consecuencia, el resultado se irá por encima del 1% mensual de alza que registró el IPC en el tercer mes del año; y, al mismo tiempo, la medición anual saltará desde 2,8% en 12 meses a una cifra superior al umbral de 4%, alejándose de la meta de 3% del Banco Central.

Scotiabank se ubica entre los pronósticos más altos del IPC de abril al anticipar un alza de 1,73% mensual, con lo que llegaría a 4,4% anual.

Del avance mensual, el 70% de respondería al impacto directo que estiman proveniente del aumento en los precios de combustibles.

A estos impactos directos, sumaron otros indirectos en bienes y servicios cuya estructura de costos está muy ligada al precio de los combustibles, como transporte en bus interurbano, aéreo, pan, entre otros; y efectos indexatorios en algunos servicios tras el registro de IPC de marzo, como en arriendos, seguros, gastos financieros, entre otros.

El economista jefe de Coopeuch, Felipe Ramírez, advirtió una incidencia de un punto porcentual (pp.) derivado de la gasolina y diésel.

“Nuestra proyección tiene una cuota de incertidumbre mayor a la habitual, ya que el salto histórico que han experimentado los precios de los combustibles podría originar no linealidades en el ajuste de precios de otros productos de la canasta”, dijo.

Desde Credicorp prevén que el avance del IPC en abril será de 1,65% mensual con una incidencia de 1,1 punto porcentual de los combustibles, que se consolidarán como la principal presión alcista del cuarto mes.

“Alimentos y servicios básicos comenzarían a mostrar las primeras señales de mayores costos, aún acotadas, pero que podrían intensificarse durante mayo”, consideró su economista jefe, Samuel Carrasco.

Itaú espera que los precios suban 1,5% en abril, con aporte de cerca de un punto de las bencinas. Más abajo, Zurich estima que el avance mensual sería de 1,4% y 4,1% anual, siendo que 65% sea explicado por gasolina y diésel.

Incrementos del orden de 1,4% mensual solo se habían visto a comienzos del año 2022.

La inflación en un año
% VAR. ANUAL

2,8%
MARZO 2026



LA EVOLUCIÓN DE LOS VOLÁTILES
VAR. ANUAL %



Más presión para el año

De acuerdo con la Encuesta de Determinantes y Expectativas de Precios del trimestre móvil enero-febrero-marzo, las empresas ajustaron al alza sus previsiones de inflación para este año.

Mientras que en el trimestre móvil anterior esperaban que los precios en 12 meses se ubicaran en 3%, las proyecciones subieron y ahora las firmas estiman que alcanzará el 3,3%.

No obstante, los pronósticos se mantienen en 24 meses en 3%,

acorde con el objetivo del Banco Central. “La evolución de los factores de las empresas muestra un escenario en que la percepción de alzas en los costos aumenta en el último trimestre móvil, revertiendo la desaceleración observada en los meses previos”, indicó el ente rector.

Aun así, precisaron que los precios de venta permanecen sin variaciones, ubicándose en torno a la zona de neutralidad. “En este contexto, los márgenes de ganancia se reducen levemente”, señalaron.

Capital Economics y las diferencias del escenario inflacionario frente a 2022

El economista jefe de Capital Economics, Neil Shearing, comentó en una nota a clientes que antes de la pandemia una cerveza en un bar de Midtown en Nueva York costaba US\$ 10 y ahora, “con suerte, te devuelven algo de cambio de US\$ 20”. De la misma manera, el café y el bagel que costaban US\$ 5, en la actualidad rondan los US\$ 10.

Todo ello a pesar de que la inflación general del IPC de Estados Unidos, que se disparó hasta superar el 9% anual en 2022, había retrocedido hasta 2,4% antes de que comenzara la guerra en Irán a fines de febrero. No obstante, la diferencia con lo ocurrido hace cuatro años está en que el riesgo de que el nivel de precios aumente en la misma medida es menor y que los ingresos reales de los hogares de EEUU son ahora aproximadamente un 15% más altos que a principios de 2020. “Esto no significa que vayan a ser totalmente inmunes al efecto del aumento de los precios. Pero, en comparación con sus homólogos de otros países, es probable que el impacto sea menor y que la economía estadounidense en su conjunto sufra menos”, dijo.